

UNIDAD sin exclusiones

La firma del pacto yanqui-franquista ha despertado en el seno de la emigración antifranquista el deseo de lucha y de superación en el esfuerzo común, a la vista de los graves peligros que amenazan a España. No todo está igual después de este grave acontecimiento. En la conciencia de las masas españolas se manifiesta, unida a la indignación y a la protesta, una ostensible transformación en el ánimo y en el espíritu. Encaminada a acortar los caminos que conducen a la liberación de nuestro pueblo. El sentimiento antifranquista se manifiesta, más decididamente que nunca, en favor de encontrar el camino de la unificación, el camino del entendimiento, acabando con la dispersión y la división.

En todos los países latinoamericanos donde radican antifranquistas españoles, conjuntamente con la protesta unánime, condenación indignada por la venta de España, se refleja el deseo profundo de encontrar una plataforma común de lucha por la independencia patria. En todo el continente, donde viven y trabajan antifranquistas españoles y patriotas, se reclama una acción inmediata para hacer frente a esta situación tan decisiva y grave para nuestro pueblo, para España.

Dentro de nuestro país, donde la colonización yanqui produce sobre el cuerpo lacerado de la nación y de nuestro pueblo, heridas cada día más dolorosas, el pueblo manifiesta su oposición al régimen, su deseo de sacudirse el yugo de la esclavitud fascista y abraza el camino del combate con heroísmo y ejemplaridad.

La acción antifranquista, pese a esta coyuntura favorable, continúa desahucándose en la emigración por los caminos funestos de la división. Y esa división de las fuerzas antifranquistas, ni ayuda a la causa del interior del país ni a capitalizar en favor de nuestra lucha el enorme torrente de simpatía, de cariño y de combativa solidaridad internacional de las fuerzas y países verdaderamente democráticos, amigos fieles de la democracia española.

Es justo destacar que, mostrando una actitud encomiable, en consonancia con la gravedad del momento, algunos destacados dirigentes republicanos se muestran a favor de la unificación, porque tras de algunas declaraciones de protesta de los dirigentes de partidos y organizaciones políticas, persiste aún un criterio exclusivista, de veto, que denuncia la vieja actitud anticomunista, que tanto daño ha causado a nuestro pueblo, si bien hoy cuidadosamente disimulada con manifestaciones verbales que no siempre van acompañadas de hechos concretos.

La firma del pacto yanqui-franquista, culminación de una política descaradamente hostil hacia nuestro pueblo por parte de los imperialistas, destruye en forma brutal los viejos mitos y tópicos sobre los que se venía izando la bandera del anticomunismo; que es la bandera de la reacción y del fascismo, de los enemigos del pueblo. Cuando el pueblo español, encadenado, está en peligro de ser arrojado a la guerra atómica, cuando España, vendida al imperialismo yanqui, está en peligro de ser destruida, cuando más urgente y necesaria es la unidad de todos los patriotas dentro y fuera del país, negarse a realizar esa unidad o dificultarla, rechazar el esfuerzo conjunto de los españoles que quieren honestamente luchar contra el franquismo, hay que repetirlo, sólo tremendas y mayores males puede derivar para nuestra patria. Negarse a realizar la unidad o dificultarla, implica graves responsabilidades ante el juez soberano de nuestras conductas: el pueblo español.

Difícil justificación pueden tener quienes, invocando razones o pretextos de carácter partidista, rechazan la unidad y la colaboración con los comunistas, defensores consecuentes ayer y hoy, de la lucha y de la unidad contra el régimen franquista.

Nuestro pueblo lucha y quiere la unidad. Esa unidad en el interior de España se manifiesta en acciones concretas de la clase obrera. La lucha por la salvación de España no puede ser monopolio exclusivo de un partido o un grupo determinado de fuerzas políticas, ya que, como ha escrito Dolores Ibaruri, "cada uno de los cuales, por sí solo no puede realizar esta ingente tarea". Los comunistas, que ostentan con orgullo el honor de ser los campeones de la unidad, sin reparar en sacrificios, ponen a contribución en la lucha todo su esfuerzo. Han llamado una y mil veces a la unidad antifranquista sin exclusiones ni vetos para nadie, y siguen exhortando a la unidad. No ceden a nadie la palma en el tesón y en la perseverancia para llegar a esa unidad, porque saben que es condición precisa para defender con mayor eficacia los intereses de la clase obrera y del pueblo, porque se trata de salvar a la patria común en peligro.

La factor importante para impulsar la lucha de nuestro pueblo y realizar la unidad de todas las fuerzas antifranquistas y patriotas, es desarrollar la acción para llegar a la unidad de la clase obrera.

Sin ninguna clase de exclusiones, cordial y reiteradamente, hemos de insistir en la necesidad de eliminar escollos y prescindir de todo cuanto hasta hoy nos haya separado, para realizar esa unidad de todos los antifranquistas y patriotas que nuestro pueblo necesita; debemos intensificar nuestra acción, ya que se trata de dar un paso decisivo para la salvación de España.

ESPAÑA Democrática

Por la paz, por la democracia, por la independencia de España
Año XVII - N.º 755 - Montevideo, jueves 17 de Diciembre de 1953 - Precio: \$ 0.15
Red. Resp. W. Bonilla - Adm. I. Cid Rivo - Red. y Adm. 18 de Julio 1321 - Tel. 8 46 96

DE LAS PALABRAS A LA ACCION... por DOLORES IBARRURI

Secretario General del Partido Comunista de España

CON gran retraso y además de manera fragmentada, he conocido el discurso pronunciado por Indalecio Prieto en Méjico contra la firma del infame pacto yanqui-franquista, por el cual España es convertida en una colonia norteamericana y en base de agresión atómica con los peores riesgos que esto comporta para nuestra patria.

Por ello me atrevo a lo que conozco, sin perjuicio de volver sobre el tema por lo que afecta al futuro de la lucha por la reconquista de España para la libertad y la democracia.

Las palabras de Prieto tienen un sonido nuevo, desacomodado, independiente del acibar y del pesimismo de algunas de sus expresiones. En el discurso de Prieto se expresa la disposición a luchar en defensa de la independencia de España, y cuando tantos espinazos se han curvado en el campo político en que milita el señor Prieto ante la voluntad americana, nosotros, comunistas, que hemos combatido y continuaremos combatiendo sin ninguna contemplación esas corrientes capituladoras que sólo favorecen a los enemigos de la clase obrera, a los enemigos de la independencia y soberanía nacionales, expresamos nuestra satisfacción por esas palabras del líder socialista.

Y esta satisfacción nuestra, que es compartida por millares de democratas y antifranquistas españoles será aún mayor si el señor Prieto no se queda a la mitad del camino, si de las palabras pasa a la acción. Los comunistas, a pesar de lo que se afirma por nuestros adversarios políticos, no atacamos a nadie por sistema o porque no compartan nuestras opiniones. Nosotros combatimos las posiciones políticas que consideramos perjudiciales para el proletariado y para la causa general del desarrollo democrático de nuestro país. Combatimos las posiciones políticas extrañas a los intereses de nuestro pueblo, contrarias a los intereses de España, a la que queremos independiente y soberana. Amamos nuestra patria y

nuestro idioma. Nuestras aldeas y nuestras ciudades, nuestros montes y nuestros valles, nuestros ríos y nuestros mares, nuestra tierra y nuestro cielo y nos sentimos orgullosos no sólo de las aportaciones de España a la cultura universal sino de nuestra historia; de las tradiciones combativas, heroicas, revolucionarias del pueblo español; de sus luchas por la libertad y la independencia patrias.

Porque amamos profundamente a nuestro pueblo, a nuestra clase obrera, a nuestros campesinos trabajadores, luchamos por romper el yugo fascista que pesa sobre España; luchamos por la recuperación de la libertad, de la

democracia, luchamos por la soberanía e independencia nacionales.

Somos internacionalistas proletarios, porque el internacionalismo proletario no sólo no está en pugna con la lucha de cada pueblo por la libertad nacional, social y cultural, por la paz y contra la opresión fascista e imperialista sino que, por el contrario, la práctica del internacionalismo asegura, gracias a la solidaridad proletaria internacional y a la unidad de los trabajadores, el apoyo necesario para triunfar en esa lucha.

Defendemos la amistad de España con la Unión Soviética, porque, además de ser el primer

EL ODOIO DEL PUEBLO SERA INCONTENIBLE

LA conclusión del tratado yanqui-franquista que ha puesto España en manos de los imperialistas yanquis, ha dado motivo a los jerarcas franquistas para organizar grandes fiestas y banquetes, que son un escarnio a la miseria del pueblo. De monte a monte, de mar a mar ha sido España vendida. El gobierno franquista permite que una potencia extranjera, los Estados Unidos, utilice los aeródromos, los puertos y los ferrocarriles españoles y le cede en propiedad trozos del territorio patrio y el derecho de usar de éste en su totalidad. Los tribunales no serán competentes para juzgar y castigar los actos de saqueo y de robo norteamericanos, que van a nuestro país dispuestos a arrebatar con todas las riquezas artísticas y materiales y con

todas las materias primas de incalculable valor que existen en la Península.

Los industriales modestos, los comerciantes y los campesinos quedarán arruinados, porque no podrán competir con las mercancías norteamericanas, que en virtud del pacto yanqui-franquista, van a ser vendidas a España. Las industrias españolas no monopolistas serán privadas de energía eléctrica, porque ésta la necesitarán los yanquis para su obra de guerra. Los modestos empresarios de la construcción no tendrán cemento, porque el cemento de todas las fábricas de España se necesitará para construir pistas para aviones de guerra. Las feraces vegas situadas en pueblos considerados como de valor estratégico, serán declaradas de utilidad nacional por los yanquis y convertidas en bases militares. Y al igual que en Francia y que en Alemania los campesinos serán expulsados de sus tierras y aldeas de sus pueblos, porque los yanquis ni los franquistas quieren testigos de la vista que puedan decir a España y al mundo entero qué infame crimen comete el gobierno franquista contra la paz mundial y contra la vida y la seguridad de los propios españoles.

Hay en el tratado yanqui-franquista cláusulas secretas, si ni unos ni otros se atreven a publicar, porque son tan onerosas para España y tan amenazadoras para Francia, en su propio territorio y en Marruecos, que temen que la publicación de esas cláusulas subleve al pueblo francés y obligue a Francia a revisar su política.

Graves y múltiples peligros se cierren sobre España como derivación del tratado yanqui-franquista, uno de los cuales es el despojo de las riquezas españolas, necesarias para el desarrollo de la industria nacional. La historia del siglo pasado, de Carlos IV a Alfonso XIII, es una cadena de vergonzosas concesiones de las riquezas españolas a compañías extranjeras. Con el mineral de hierro de Vizcaya, Inglaterra impulsó y desarrolló en buena parte su industria metalúrgica, y el cobre de Riotinto ayudó a Inglaterra a convertirse en la primera potencia capitalista del mundo, que exportaba máquinas a todas partes.

A pesar de esa política de desplumado de los bienes nacionales, existen todavía en nuestro país riquezas mineras bastantes para tentar la codicia de los imperialistas. No en balde, Goering, declaró al terminar la guerra de España: "En el Oeste de Europa, sobre la frontera de los Pirineos, ha surgido un Estado nacional aliado al Eje Roma - Berlín. Este Estado es el más rico de Europa en materias primas necesarias para una guerra moderna". "En qué materias primas pensaba?... en el zinc, el plomo, el estaño, la bauxita, el wolfram, el cobre y sobre todo el mercurio, que es necesario para hacer explotar todos los explosivos, incluso los atómicos, y del que España es uno de los principales países productores. Los norteamericanos, como Hitler, se interesan por todas las mineras españolas, y especialmente por el mercurio. Pero de eso no dicen una palabra los franquistas ni los norteamericanos."

Francos y las castas dirigentes españolas prosiguen la obra nefasta de la monarquía, entregando al extranjero las riquezas españolas, y con esa entrega, obtienen pingües beneficios y amasan fortunas fabulosas. Y eso no es un secreto, sino que se comenta a veces en tertulias y peñas de café, causando la indignación de las gentes honradas y llevando la preocupación a todos aquellos grupos sociales que examinan serenamente la situación, ven con espanto el abismo que la política franquista ha abierto ante nuestra patria.

Esé examen de la situación y la conciencia de la traición a España que se está cometiendo y de los terribles peligros que penden sobre nuestra patria y sobre nuestro pueblo, han de crear necesariamente odio creciente al infame régimen traidor, y ese odio irá llevando al pueblo español hacia las grandes luchas, en las que habrá de conquistar su libertad y la independencia de su patria. Hay que preparar esas grandes luchas, en que la clase obrera llevará el peso principal, como la fuerza más consecuentemente democrática, en alianza con los campesinos, la clase media y los intelectuales.

También las fuerzas nacionales de Cataluña, Aragón y Galicia tienen un deber preciso que jugar al lado del pueblo, al lado de la clase obrera, con un programa común, con el programa de todos los españoles que quieren salvar la independencia y la soberanía nacionales, que quieren impedir que nuestra patria sea arrasada en una guerra atómica, hacia la que empujan a España, Franco y los oligarcas españoles, ligados a los grandes monopolios imperialistas.

EL COMBATIVO ACTO ORGANIZADO POR U.M.E. EN HOMENAJE A DOLORES IBARRURI

El 9 de diciembre cumplió un año más de su combativa vida el dirigente del pueblo español, Secretario General del Partido Comunista de España, Dolores Ibaruri. La Unión de Mujeres Españolas en el Uruguay, en conmemoración del 58 aniversario de esta gran luchadora, Presidenta de Honor de U.M.E. y Vice-Presidenta de las F.D.I.M., realizó el sábado 12 en 18 de Julio 1321, un acto en su honor.



En las fotos: Arriba, la presidencia del acto. - Abajo, aspecto parcial del numeroso público que concurrió al mismo.

Contra el pacto yanqui-franquista Declaración DE LOS DELEGADOS LATINOAMERICANOS AL III CONGRESO SINDICAL MUNDIAL

UNA nueva e infame traición ha cometido el régimen franquista, dice, entre otras cosas, la declaración de los delegados latinoamericanos. Por un puñado de dólares, que deberán ser usados en el presupuesto de guerra, permite la ocupación de las principales bases aéreas, militares y navales al imperialismo yanqui. Ese pacto de guerra, de hambre y explotación, transforma a España en cabeza de puente del imperialismo. Lo ha firmado Franco para impedir el desarrollo de las luchas del pueblo español por la paz, por la independencia nacional, el trabajo y la libertad. Ese pacto descubre el verdadero carácter del régimen franquista, enemigo de la paz, de la democracia y partidario de la miseria, del hambre y de la guerra. Descubre también, una vez más, la verdadera cara del imperialismo yanqui, que pretende encubrir sus fines de esclavitud y hambreamiento de los pueblos y de guerra, bajo la máscara de la "defensa de la democracia".

pañol y exijan la anulación del pacto, la expulsión de las tropas ocupantes de España, la libertad de miles de encarcelados y, en especial, la de López Raimundo, Santiago Alvarez y Zapirain, y el cierre de los centros provocadores franquistas sedos hispanoamericanos.

Firmen la declaración: ARGENTINA: Treinta delegados pertenecientes al Movimiento Pro-democratización e Independencia de los Sindicatos. EL SALVADOR: El Secretario General y el Secretario de Organización del Comité Pro Defensa de Derechos Laborales. COSTA RICA: El Secretario General de la C.G.T.C. y el Subsecretario General de F.O.B.A. COLOMBIA: Un miembro del Ejecutivo de la C.T.C.I. y el Presidente del Sindicato de Sastres de Medellín. HONDURAS: Delegado del Comité de Acción del Sindicato de Trabajadores Bananeros. BOLIVIA: Cinco delegados de la Central Obrera Boliviana, uno de la Confederación Sindical de Maestros y otro de la Confederación Nacional de Campesinos. PANAMA: Delegada de la Federación Sindical de Trabajadores de la República de Panamá. REPUBLICA DOMINICANA: Delegado del Comité Obrero Exiliado Dominicano. VENEZUELA: Cinco delegados de Sindicatos petroleros, agrícolas y otros.

URUGUAY: El Secretario General de la Unión General de Trabajadores y cuatro directivos de diversos sindicatos. CUBA: Cinco directivos de diversos sindicatos. PARAGUAY: Tres directivos de sindicatos. GUATEMALA: El Secretario General de la C.G.T.G. y diez directivos de diversos sindicatos. CHILE: Diecinueve delegados, dirigentes de diversos sindicatos. MEXICO: Nueve delegados, dirigentes de diversos sindicatos.

Los pueblos de América Latina y su clase obrera siempre han sido solidarios con las luchas de los patriotas españoles por la libertad, el pan y el trabajo, el bienestar, la felicidad de su pueblo y la independencia de su patria. El esclavismo del pueblo español, el imperialismo yanqui al que sirve Franco, es nuestro esclavizador. Los mismos monopolios que se han apoderado de la economía española, son dueños de nuestra economía. El imperialismo yanqui, que sostiene el régimen fascista y tambaleante de Franco, sostiene también a los gobiernos reaccionarios y fascistas de América Latina. Su propósito es: explotar y esclavizar a los pueblos y llevarlos a la guerra, que es la única salida que los monopolios yanquis sostienen y proponen para salvarse del desastre que les amenaza.

La declaración termina con un llamamiento a los trabajadores de América Latina para que estrechen la lucha solidaria con el pueblo español y exijan la anulación del pacto, la expulsión de las tropas ocupantes de España, la libertad de miles de encarcelados y, en especial, la de López Raimundo, Santiago Alvarez y Zapirain, y el cierre de los centros provocadores franquistas sedos hispanoamericanos.

Los franquistas tratan de falsificar la Historia en beneficio de los imperialistas yanquis

NO hace mucho, lanzó Fernández Cuesta, Ministro de Justicia y Secretario de la Falange, unas declaraciones rebosantes de odio contra las tradiciones democráticas de nuestro país, en las que afirmó que un gobierno liberal el que declaró la guerra a los Estados Unidos en 1898. No se puede ir más lejos en el intento de falsificar la historia ni el odio vergonzoso de servir de lacayo a los imperialistas norteamericanos. Los hechos históricos demuestran al contrario, que la agresora fue Norteamérica, que al iniciar su etapa imperialista, eligió a España como víctima, en su primer paso para imponer por las armas un nuevo reparto del mundo. El 15 de febrero de 1898 el acorazado y fue a pique en la bahía de La Habana, el crucero norteamericano "Maine", y esa provocación, cuidadosamente organizada por el gobierno de Washington, fue la señal para iniciar una campaña desenfrenada de difamación contra España. En ella participaron desde el Presidente de los Estados Unidos hasta el último periódico provincial. Los principales órganos de prensa antibanquistas de los Estados Unidos incitaban a que los Estados Unidos saciaran en Cuba, Puerto Rico y Filipinas su sed de conquistas. El 20 de marzo, el embajador norteamericano en Madrid presentó un insultante ultimatum, para que el gobierno español, a conservar y reaccionarios y también la Reina Cristina se negó a aceptar las insolentes pretensiones yanquis.

norteamericanos, que estrechaban sus cañones en la cobarde agresión a España.

El 10 de diciembre de 1898, los yanquis culminaron su infame agresión imponiendo a España el tratado de París, por el que se apoderaron judicialmente de las Antillas y del archipiélago filipino. Aquel tratado, como declararon con razón los que lo firmaron por la parte española, fue para España un conjunto de humillaciones.

La camarilla franquista ha vendido hoy España por 226 millones de dólares. Ha hecho lo que no se atrevió a hacer con las colonias el gobierno monárquico de Sagasta, que, como se sabe, rechazó en 1898 los 300 millones de dólares que los yanquis le ofrecían por Cuba.

¿Quiere decir acaso el verdugo Fernández Cuesta en sus declaraciones pañol hubieran, en 1898, el gobierno español hubiera debido someterse a todas las insolencias de los yanquis y entregarles voluntariamente lo que los norteamericanos querían arrebatarse? ¿Quiere acaso decir que se debió ya entonces llevar a cabo una operación de venta ignominiosa como la que acaban de concluir los vendepatrias franquistas?

La repulsa y la protesta que los infamantes convenios militares con los Estados Unidos despertaron en nuestro país obligan a los jerarcas franquistas a recurrir a la falsificación de la historia, en su intento de crear un ambiente amistoso, que facilite la penetración norteamericana en nuestro país. Así habla Franco de vínculos espirituales con los Estados Unidos; así afirma Artajo que nunca hubo motivo de fricción en las relaciones hispanoamericanas; así se felicita Lequerica de haber sido testigo activo en la firma del pacto que, según él, ratifica viejas amistades.

Hay que desenmascarar esa infame propaganda, esa falsificación de la historia; que tiende a justificar la venta de España a los rapaces imperialistas norteamericanos. Que si para Franco y sus cómplices, no existe patria, ni nación, ni pueblo, por millones de españoles, la patria, su independencia, sus riquezas y la sangre de sus hijos no son mercancías que se compren o vendan.

La conducta del gobierno monárquico de 1898, que defendió hasta donde pudo la dignidad y la soberanía de España, es por sí misma una condena de la infame traición que acaban de cometer los vendepatrias franquistas. Por eso tienen que recurrir a la falsificación de la historia, para tratar de justificar sus actos. Esos intentos, sin embargo, no les servirán de nada, porque nuestro pueblo, una vez restablecida la independencia nacional, sabrá imponer a esos traidores el castigo que merecen.

Amplia movilización contra el terror franquista ¡POR LA LIBERTAD DE L. RAIMUNDO! ¡POR LA AMNISTIA GENERAL!

Con gran entusiasmo prosigue la movilización de los españoles en defensa de los presos antifranquistas, por arrancarlos de las mazmorras del infame régimen de Franco. Mensajes de organización, continúan enviándose en gran número a los comunistas y a los libertarios de la O.N.U., exigiendo que se ponga inmediatamente en libertad a los que ya deberían estar, de acuerdo incluso a las leyes franquistas, como Santiago Alvarez, Sebastián Zapirain y Gregorio López Raimundo, quienes ya cumplieron, con creces, las penas que injustamente les como Wilson Batlle y Teodoro Torres, y que se decrete la amnistía general para todos los presos políticos y sociales.

URUGUAY La Organización Obrera Nacional del Uruguay dirige un mensaje a la O.N.U.

Lo mismo que otras organizaciones obreras del Uruguay, según informamos en números anteriores, la Organización Obrera Nacional del Uruguay (F.H.L. de U.G.T.), ha enviado recientemente, en nombre de sus 5.700 afiliados, un mensaje a la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. Después de referirse a la situación de Gregorio López Raimundo, Santiago Alvarez y Sebastián Zapirain y de pedir la

(Continúa en la pág. 2, col. 1)

DE LAS PALABRAS A LA ACCION...

Los españoles en la lucha POR LA PAZ



En la asamblea celebrada el día 4 del corriente, en el local de la Comisión Española de la Paz (Ejido 1416), se puso una vez más de manifiesto la indignación que el ignominioso pacto yanqui-franquista ha despertado entre los españoles, y que se traduce en un cada vez más ferviente deseo de luchar por la paz especialmente reforzando la campaña por las negociaciones de paz entre las grandes potencias.

La reunión, que contó con la presencia de numerosos activistas del movimiento español de la paz, transcurrió en un clima de gran entusiasmo, expresado en los desafíos que se cruzaron entre diversos comités.

El grupo "Asur-Montañés", por ejemplo, desafió al Club Juvenil "Lina Odona" con 20 nuevos suscriptores de "España y la Paz", para la próxima reunión de balance, el 29 del corriente; la Comisión Española Patrocinadora del Con-

greso Mundial de Mujeres desafió a todos los demás comités a recoger mil nuevas firmas en pro de las negociaciones, para la misma fecha, y el grupo "Volveremos", de socios de Casa de España, desafió a los comités de los centros democráticos españoles "Luis Tuya" y de La Unión, comprometiéndose a realizar, en todos los aspectos de la campaña, un trabajo superior al que hagan, sumados, dichos dos comités.

EL MARTES, 29, PROXIMA REUNION DE BALANCE

Para el balance de fin de año, a celebrarse el martes 29, se contrajo el compromiso colectivo de superar la cantidad de 10.000 firmas por las negociaciones de paz, y la cuota correspondiente en suscriptores de "España y la Paz" y en venta de bonos.

BALANCE DE LA CAMPAÑA

Efectuado el balance de la campaña hasta el día 4 del corriente, arrojó los siguientes resultados:
 6.803 firmas en pro de las negociaciones de paz.
 2.492 bonos vendidos.
 88 nuevos suscriptores de "España y la Paz".
 426 ejemplares de "España y la Paz" vendidos.

Los españoles patriotas manifiestan su repudio al pacto infamante

Seguimos publicando distintas opiniones de españoles de las más variadas tendencias políticas, radicados en diferentes países de América. Todas ellas son expresión sincera del patriótico sentir de los españoles emigrados y eso, a la vez, del clamor de nuestro pueblo contra el ignominioso pacto de venta de España. En estas opiniones resalta, junto a la indignación patriótica, el deseo de unidad de todas las fuerzas democráticas, de todos los sectores antifranquistas para salvar a España y la reiterada coincidencia en resaltar su necesidad, demuestra que ESTA UNION ES POSIBLE.

CUBA

"España Republicana", órgano de la colectividad antifranquista de La Habana, ha abierto una encuesta sobre el pacto a la

que están dando respuesta españoles de todas las tendencias, viejos y nuevos emigrados. He aquí dos de ellas:

Felipe A. Cabezas, ex director de "El Socialista"

"¿Sobre el pacto inicuo? No me hable de eso. Todo español que lo sea, tendrá enlutada su conciencia. La nación que un día no tuvo noche, yace en los sótanos lóbregos de un banco de mercaderes. La que regó a sus hijos por todos los ámbitos del planeta, imponiendo su ley a costa de su vida, enmohece en su fanfarria, su hambre y su vilipendio. ¡Pobre matrona señorial, en cuyas venerables manos han puesto las llaves de la ruin celestina! Pero no fui yo, ni tú, ni él, ni el otro, ni nadie que tenga en regla su españolidad con o sin papeles alcahuetes. Fueron los de siempre: los que en momentos de apuro la entre-

gan al mejor postor; los denotados ayer por los vitoreadores de hoy.

"Se puede ser rico o pobre, letrado o ignorante, tradicionalista o innovador, glorificado o perseguido, amigo o adversario en el pensar. Lo éticamente intolerable es permanecer neutral ante el ultraje a la Madre común. Porque, ausente el amor filial, el hombre se convierte en mancer.

"A una todos, alcemos la voz y ahoguemos sus gritos falaces e histéricos, atiplados y tísicos ya, con el nuestro, el del pueblo español, hondo y patriótico: ¡Viva la independencia de España!"

Nicolás Portugal, dirigente del Partido Federal

Después de caracterizar el pacto yanqui-franquista, termina diciendo: "...No puede haber diferencia entre los buenos españoles. El pueblo español no se vende por ningún precio. Ama su independencia y soberanía y anhela conquistar su libertad. Idénticos peligros amenazan a

todos los españoles. La patria misma está en peligro de perder. El problema es, pues, de unidad de la inmensa mayoría del pueblo español contra la minoría antinacional que entrega España... unidad nacional de los españoles para salvar a España."

MEXICO

Declaración de la F.E.T.E.

El Grupo de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza de Méjico, ha hecho pública una declaración en la que condena el infamante pacto de venta de España, de la cual transcribimos lo siguiente:

"Como educadores españoles, seguimos entrañablemente a nuestro pueblo en su lucha por la libertad, y expresamos en esta hora decisiva para el porvenir de España, nuestro repudio incondicional contra el pacto...

"Al formular esta acusación justiciera, nos dirigimos a todos nuestros compañeros de todos los grados de enseñanza, invitándoles a que formulen su protesta enérgica contra el pacto...

y a que formen un Frente Nacional de lucha implacable contra el franquismo; puesto que sólo la derrota y el aniquilamiento de su régimen, permitirá a España reconquistar su libertad."

Por el Comité de la F.E.T.E. en Méjico, firman: Profa. Veranda G. Manzano, vicepresidente; Prof. Antonio Ballesteros Usano, secretario general; Francisco Querol, secretario de finanzas; Prof. José Peinado Altibe, secretario de solidaridad; profesores: Lidio Zamora Calleja, Juan Vicens, Ramón Costa Jou y Angel Martínez, vocales; Prof. Domingo Amo, miembro del Cte. Nacional de la F.E.T.E.

Entre otros y numerosos firmantes mencionamos a los profesores: Regina Lago, Sergio Rivas, Carmen López Bello, Francisca Riera, Aurora Llopis de Peinado, Emilia Elías de Ballesteros, Domingo Tirado Benedit, Luis Alaminos Méndez, Lorenzo Berdala, Miguel Arnedo, Julio Grañén, José Ignacio Mantecón, José Mataix, Josefa Roure, José Sampietro, Eduardo Bárzana, Santiago Hernández Ruiz y Luis Soto Fernández.

Amplia movilización contra el terror franquista

¡POR LA LIBERTAD DE L. RAIMUNDO!

¡POR LA AMNISTIA GENERAL!

(Viene de la pág. 1ª)

Intervención de la O.N.U. contra el terror franquista, el mensaje dice: "La voz unánime de los miles de obreros de nuestra entidad gremial... reclama la urgente anulación de la pena de muerte recaída sobre Wilson Battle, Telesforo Torres y su compañeros, y una amnistía total y verdadera para todos los presos políticos y sociales, con garantías de sus preciosas vidas".

ARGENTINA

Cartas firmadas por 500 españoles

Quinientos españoles que residen en Rosario (Santa Fe) han enviado numerosas cartas colectivas a la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. Igualmente se han dirigido a la citada Comi-

sión 18 compatriotas de la localidad de San Fernando (Buenos Aires) y 17 de la zona del Delta (San Juan) diciendo: "...No puede haber Fernando. Dos cartas, suscritas por 26 compatriotas residentes en

Florida, Vicente López, reflejan también la vigorosa protesta de los españoles contra el terror franquista, así como en otra, con 13 firmas, de españoles que habitan en El Tigre.

FRANCIA

Solidaridad en favor de nuestros presos

La revista francesa "Movimiento Sindical Mundial", del 30 de septiembre pasado, publicó una enérgica protesta contra el salvaje terror franquista. "¡Abajo el terror franquista! ¡Amnistía! Estas frases, que encabezan la protesta, son fiel expresión de los sentimientos y de la exigencia de los trabajadores y de todo el pueblo francés en favor de la lucha heroica del pueblo español por romper las cadenas que lo esclavizan y por la independencia nacional y la democracia.

AYUDEMOS A "MUNDO OBRERO" en su XXII aniversario

EL pasado 14 de noviembre, el periódico "Mundo Obrero", órgano central del Partido Comunista de España cumplió su veintidós aniversario. A través de estos años, "Mundo Obrero" ha defendido intrépidamente e intransigentemente los intereses de los trabajadores y el pueblo conquistando el cariño de todos los patriotas españoles por su firme batallar.

Desde su aparición en noviembre de 1931, "Mundo Obrero" ha debido enfrentar la furia de la reacción. Apenas habían pasado dos meses de su publicación ya debió sufrir once meses de suspensión, durante el gobierno republicano-socialista. Durante el llamado bienio negro (1935-35), permaneció suspendido durante otros quince meses por su valiente lucha en defensa de los trabajadores, contra la represión brutal de que eran víctimas.

Sin embargo, el periodo más difícil, heroico y glorioso de la vida de "Mundo Obrero" es sin duda el actual. Desde 1939, durante estos años de siniestra dominación franquista, la vida de este gran periódico es una sucesión interminable de esfuerzos heroicos de los comunistas que lo editan y lo distribuyen en las difíciles condiciones de la clandestinidad, enfrentando persecuciones, encarcelamientos, torturas e incluso la muerte ante los verdugos del pueblo. Mas a pesar de ello, "Mundo Obrero" continúa apareciendo regularmente.

En este XXII aniversario cobran fuerza incommensurable, estas palabras de Dolores Ibaruri, Secretaria General del Partido Comunista de España, pronunciadas en su informe de octubre de 1951:

"La policía franquista nos ha golpeado duramente; nosotros debemos responder a los golpes policíacos asegurando la publicación de MUNDO OBRERO, y buscado el apoyo de los trabajadores y de todas las fuerzas democráticas para el órgano del Partido Comunista que es el único que defiende sin vacilaciones la causa de la República, el único que lucha consecuentemente en defensa de las masas populares, de la independencia y soberanía nacionales, y por la democracia y la paz."

"Mundo Obrero" necesita la ayuda de todos los trabajadores y democratas. Con esa ayuda viene apareciendo y haciendo frente a innumerables dificultades, teniendo que burlar las furiosas persecuciones de los sabuesos franquistas, circulando por millares de ejemplares en España, de un extremo a otro del país.

Esta ayuda es hoy más necesaria que nunca, ya que como se escribe en uno de los últimos números del mismo "Mundo Obrero", la "situación creada por la firma de los infamantes acuerdos yanqui-franquistas, hace más imperiosa la necesidad de aumentar la difusión de "Mundo Obrero" en fábricas y talleres, en los centros de enseñanza y pueblos agrícolas, en las barriadas, para esclarecer el significado criminal de dichos acuerdos, para alertar a las masas contra los gravísimos peligros que se ciernen sobre nuestra patria y sobre los españoles, para contribuir a la formación de un amplio Frente Nacional Antifranquista que una a todos los patriotas en la lucha contra la ocupación yanqui, contra los vendedores franquistas y por el rescate de la independencia nacional".

Estamos seguros que todos los antifranquistas y patriotas, todos los democratas, prestarán esa ayuda económica que reclama "Mundo Obrero" para que este gran periódico pueda cumplir la patriótica misión que tiene asignada.

ACEITE

"El Torero"

Sociedad Anónima Fabril Uruguaya

FELIX MARIA OLMEDO 3568

Teléfonos: 22 33 08 - 22 41 02 - 22 31 79

Actividades de Casa de España

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA EL SABADO 19, A LAS 21 HORAS

La Junta Directiva de Casa de España, de acuerdo a los estatutos que rigen a dicha entidad, ha dirigido una circular a todos sus asociados, convocándolos a la Asamblea General Ordinaria, en la que la Junta Directiva dará cuenta de su actividad desplegada durante el ejercicio de 1953.

Dicha Asamblea General tendrá lugar el sábado 19 de diciembre y en la misma se tratará el siguiente Orden del Día:

1. — Memoria y Balance.
2. — Discusión de los mismos.
3. — Asuntos varios.
4. — Designación de una Comisión Receptora y Escrutadora del acto eleccionario.

ELECCIONES, EL DOMINGO 20

Asimismo, la Junta Directiva de Casa de España ha citado a todos sus socios para el acto electoral en el que serán votados las nuevas autoridades, que rijan los destinos de nuestra Institución en el periodo de 1954, para el domingo 20 de diciembre, desde las 14 hasta las 21.00.

Suscríbase a ESPAÑA Democrática

EN EL CENTRO DEMOCRÁTICO ESPAÑOL DE LA UNION

El Centro Democrático Español de la Unión, prosiguiendo sus actividades recreativas realiza el próximo Domingo 20 a las 20 hs., una Gran Romería en la que actuará la orquesta característica "Ritmos de España".

ELECCIONES EN LA CASA DE GALICIA

El próximo domingo, día 20 de los corrientes, se celebran elecciones generales en la entidad mutualista Casa de Galicia, a cuyo efecto, diversos grupos de socios han presentado tres candidaturas. La lista Nº 3, integrada por republicanos de diversas tendencias, entre quienes figura el destacado miembro de la colectividad gallega, D. Manuel M. Martínez, portula en su programa la realización de una serie de mejoras, tanto en lo que atañe a la asistencia a los asociados como a la vida cultural y recreativa de la mencionada entidad.

Exito del banquete de homenaje a "ESPAÑA DEMOCRÁTICA"

El pasado domingo, 13 de los corrientes, se celebró, en el local del Centro Democrático Español de la Unión, el banquete organizado por las entidades que se agrupan en el movimiento antifranquista, en homenaje a nuestro periódico, con motivo del XVII aniversario de su fundación, recientemente cumplido.

Más de un centenar de compatriotas y amigos se dieron cita en este acto, que constituyó una brillante demostración del hondo cariño que la colectividad española y los democratas del Uruguay sienten por "España Democrática".

A los postres, el presidente del C. D. Español de la Unión, Sr. José María Freire, en una breve y combativa improvisación, se refirió a la situación actual de la lucha de nuestro pueblo, condenó el pacto yanqui-franquista y se pronunció por la unidad de todos los españoles, señalando el papel decisivo que "España Democrática" ha jugado y seguirá jugando por el triunfo de la causa de la paz y de la independencia de España y reiterando la promesa, en nombre de la Directiva y de los asociados del mencionado Centro, de ayudar cada vez más eficazmente a la defensa y difusión de "España Democrática".

Habló después nuestro compañero de Redacción, Luis Pérez Infante, trazando una resumida historia de los XVII años de vida de "España Democrática", período —dijo— "surgido al calor de la lucha de nuestro pueblo, en los memorables días en que el pueblo madrileño se apresuraba a iniciar la heroica defensa que hizo de la capital de España un bastión inexpugnable por el fascismo". Agregó que "España Democrática" es cada vez más fuerte porque se ha mantenido siempre fiel a la causa que le dió vida, por haber propugnado

- AVISOS**
- SASTRERIAS "DEL OBRERO" Agraciada 4062 — Tel. 22 22 22
 - DENTISTAS Dr. J. BRUNO 4 de Octubre 3831 — Tel. 5 24
 - QUINTAS DE SALUD GUMERSINDA F. DE NAVARRA Millán 4168 — Tel. 22 47
 - FERRERERIAS MANUEL COIRA 8 de Octubre 3645 — Tel. 5 14
 - INST. y ART. ELECTRICOS JOSE M. FREIRE 20 de Febrero 2781
 - PANADERIAS "LAVALLEJA" 8 de Octubre 3625 — Tel. 5 22
 - CONSTRUCCION PEDRO BALCON — Clara

ESPAÑA BAJO EL YUGO DE LA REACCIÓN FASCISTA Y DEL IMPERIALISMO AMERICANO

por FERNANDO CLAUDIN

membro del Buró Político del Partido Comunista de España

Artículo publicado en el N° 15 (octubre de 1953) de "El Comunista", revista teórica y política del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética

LA alianza militar de los círculos agresivos de los EE. UU. y de los fascistas españoles de la cual ha venido hablando desde comienzos de 1951, es un hecho. Esta alianza es uno de los eslabones de la cadena de medidas emprendidas por las fuerzas reaccionarias internacionales, con el objeto de preparar la nueva guerra mundial, y significa por tanto, una agudización de la amenaza a la paz de Europa. El pacto militar yanqui-franquista acarrearía al pueblo español más miseria, el recrudescimiento del terror fascista, la ocupación militar de España por el imperialismo americano y la perspectiva de una catástrofe militar.

El régimen franquista es la criatura de los grupos más reaccionarios y agresivos del imperialismo internacional y sólo con la ayuda de éstos puede seguir existiendo.

El carácter belicoso, agresivo, aventurero del régimen de Franco, está determinado tanto por su origen, como por su contenido de clase.

Como es bien sabido, los grandes capitalistas y terratenientes españoles no hubieran podido, con sus propias fuerzas, instaurar la dictadura fascista en España. Para derrotar al pueblo español, fue necesaria la intervención militar del fascismo italo-germano, y que las potencias imperialistas "democráticas" contribuyeran a la asfixia de la España republicana con el dogal de la "no intervención".

Mientras la Alemania de Hitler dominaba Europa, la España franquista fue su vasallo. Cuando la Alemania fascista fue derrotada, la España franquista se la adjudicó, por la ley del más fuerte, el imperialismo yanqui, pese a los grandes intereses económicos y políticos de los imperialistas ingleses en España. Desde ese momento, la política del franquismo tenía que corresponder a la política de los americanos, como antes había correspondido a la de los hitlerianos, es decir, tenía que ser una política de guerra.

Esa política de guerra del franquismo está determinada, además, por su contenido de clase. Si durante la vieja monarquía borbónica, el papel dirigente dentro del bloque terrateniente burgués correspondía a la aristocracia feudal de la tierra, con la instauración del régimen franquista, el predominio, dentro de ese bloque, pasó al capital financiero monopolista, estrechamente ligado a los monopolios extranjeros e interesado en la coyuntura de guerra. Los monopolistas españoles, que se benefician con la preparación de la guerra, consideran como una calamidad todo aminoramiento de la trátanza internacional.

De todo lo dicho se deduce que la paz amenaza las bases mismas del régimen franquista, determinadas por su origen y su carácter de clase. "La paz mata a Franco", como dijo Dolores Ibarruri.

Para los círculos más reaccionarios y aventureros del imperialismo yanqui, la utilización del franquismo como una base en el Occidente de Europa adquiere cada vez mayor importancia. En la medida en que crece la resistencia de los pueblos al yugo americano y a su política de guerra; en la medida en que se agudizan las contradicciones entre el capital monopolista americano y determinados sectores de la burguesía europea, los imperialistas yanquis cifran más esperanzas en los restos del fascismo que sobrevivieron a la segunda guerra mundial. La restauración y rearme del hitlerismo en la Alemania occidental es uno de los aspectos, el más importante y peligroso, de esa política. Otro aspecto de esa política, preñado también de peligros para la paz y la seguridad de los pueblos, es el sostenimiento, utilización y rearme del régimen de Franco.

Acuerdos que constituyen el pacto

LA máxima expresión de esa política es el pacto militar entre los gobiernos de Washington y Madrid, firmado el día 26 del pasado mes de setiembre. Este pacto consta de tres acuerdos. El primero se refiere principalmente al "uso conjunto" de las bases navales y aéreas españolas y al suministro de material de guerra al gobierno franquista. Este acuerdo tiene un plazo de duración de diez años, prorrogables automáticamente por dos períodos sucesivos de cinco años cada uno.

El segundo acuerdo se refiere a la "ayuda económica y técnica" a la España franquista en el marco de la llamada ley de seguridad mutua. Por este acuerdo, el gobierno franquista se compromete a otorgar una serie de franquicias y privilegios a las inversiones americanas en España, tanto estatales como privadas. La primera anualidad de la "ayuda" americana asciende a 226 millones de dólares, que serán destinados íntegramente a pagar el material de guerra importado de Estados Unidos y a financiar las construcciones militares en España.

Por el tercer acuerdo, ambos gobiernos se comprometen a la "ayuda mutua" para fortalecer su "defensa". En la práctica, este acuerdo significa el compromiso expreso de la España franquista de secundar los planes bélicos agresivos del imperialismo americano. Por este acuerdo, el gobierno franquista adquiere además onerosas obligaciones económicas, comprometiéndose a financiar en pesetas todo el "programa de ayuda" que se desprende del pacto. En este acuerdo se determina también que todo el personal militar, técnico y económico de los Estados Unidos en España queda bajo la jurisdicción y las leyes americanas.

Los acuerdos establecen la instalación permanente en España de dos misiones americanas, una militar y otra económica, que asumirán la plena dirección de la realización militar y económica del "programa de ayuda". De hecho, los dirigentes de las misiones americanas serán los virreyes yanquis en la España de Franco.

La esencia del pacto se manifiesta ante todo en la entrega de las bases aéreas y navales españolas a los Estados Unidos. En el pacto —trasluciendo el temor a la reacción patriótica del pueblo español— se utilizan las fórmulas de "uso conjunto" y de que la "bandera" y el "mando" de las bases sigue siendo español, con lo cual queda supuestamente salvaguardada la soberanía española. Pero este burdo truco difícilmente puede engañar a nadie. ¿Qué "uso conjunto" puede haber entre la primera potencia militar del mundo capitalista y España, con su pequeña flota de guerra y casi sin aviación? ¿Qué mando español ni que soberanía representa la bandera izada en las bases, si las fuerzas militares que ocupan estas bases son yanquis y se encuentran bajo el mando del Estado Mayor norteamericano?

La lista de las bases permanece en secreto. Y este secreto no es casual. Los franquistas no se atreven a revelar al pueblo, en todas sus proporciones, la venta del país. Pero es conocido que en los últimos años, en virtud de acuerdos secretos que el Buró Político del Partido Comunista de España denunció ya en octubre de 1948, se ha venido realizando un vasto plan de obras militares en los puertos y de construcción de aeródromos, "preparación del pacto que acaba de firmarse. Según datos incompletos, recogidos de la propia prensa franquista, esas obras afectan a más de 72 puertos españoles, entre los que se encuentran todas las principales bases navales y puertos del litoral atlántico y mediterráneo.

En virtud del pacto, todas esas bases serán ahora ocupadas permanentemente por las fuerzas navales aéreas y terrestres yanquis, y el pacto no establece ningún límite a su número y calidad. Eso queda, en la práctica, a la libre determinación del Estado Mayor norteamericano. Dicho lisa y llanamente, es la ocupación militar de España por las fuerzas armadas yanquis.

Los métodos del imperialismo yanqui para realizar esta ocupación nos recuerdan a los españoles los utilizados hace siglo y medio por otro aspirante al dominio mundial. Por los tratados de Fontainebleau, Napoleón, con el pretexto de la lucha contra Inglaterra, obtuvo del privado Godoy y de la degenerada Corte de Carlos IV,

autorización para introducir sus tropas en España y ocupar varias plazas fuertes. Con esa artera maniobra inició Napoleón la ocupación de la Península, a la que el pueblo español contestó con la guerra de la Independencia. En nuestros días, con el pérfido pretexto de la lucha contra el "comunismo", los aspirantes yanquis al dominio mundial obtienen de los godoyes franquistas, autorización para instalar sus aviones y depósitos de bombas atómicas, sus flotas de guerra y guarniciones terrestres en los centros vitales de la Península. España, que en 1808 fue la primera víctima escogida por el imperialismo yanqui para iniciar su sangrienta carrera hacia el dominio mundial, se ve hoy en peligro de correr la misma suerte que sus últimas colonias de ultramar y de convertirse en un Puerto Rico mediterráneo.

Además de la pérdida de su integridad territorial e independencia nacional, el pacto significa para España quedar incluida oficialmente en el sistema de bloques y pactos agresivos del imperialismo americano. El Pentágono podrá disponer de la carne de cañón española. España queda condenada a participar con todas las consecuencias, en la tercera guerra mundial, si esta llegara a ser desencadenada por los incendiarios de la guerra norteamericana.

El corresponsal en Washington del "New York Journal American" escribe que "España se ha convertido en el primer aliado en Europa que concede a los Estados Unidos derechos ilimitados a utilizar las armas atómicas y de hidrógeno desde bases continentales. Especialistas diplomáticos y militares dicen que los artículos que permiten a los Estados Unidos almacenar bombas atómicas en territorio español constan en las cláusulas secretas del tratado que se acaba de firmar". Convirtiendo a España en base de operaciones atómicas, el pacto con los Estados Unidos la expone a todos los horrores de la destrucción en masa.

Mediante el pacto con Franco, el imperialismo yanqui persigue además la expansión de su penetración económica en España. El capital monopolista americano ha conquistado ya posiciones muy importantes en ramas decisivas de la economía española, en las industrias eléctrica, petrolera, química, minera, siderúrgica, y en las compañías de transportes, comunicaciones aéreas, telefónicas y radiotelegráficas. Pero esto es sólo el aperitivo. En virtud del pacto que acaba de firmarse, el capital americano obtiene nuevos privilegios y facilidades para ampliar sus inversiones en España.

El pacto significa también que la camarilla fascista de Franco y la Falange cuenta desde ahora con el respaldo oficial del imperialismo americano. Esa ayuda (encubierta con la política de no intervención) existió, en realidad, desde el primer día de la sublevación de los generales franquistas, cuyos ejércitos se abastecieron con la gasolina americana. Los esfuerzos de la Unión Soviética en Potsdam, y después en la Organización de las Naciones Unidas, para que se reparara el crimen cometido con el pueblo español, tropezaron con la pérdida política del imperialismo americano, que, obligado por consideraciones tácticas, camuflaba hipócritamente su política profranquista, bajo declaraciones de simpatía a la democracia española. Ahora esa careta cae definitivamente.

Carácter del pacto

PERO el pacto yanqui-franquista no sólo está dirigido contra la independencia y los intereses del pueblo español, contra su existencia y libertad. El rearme de la fiebra franquista y la dislocación de las fuerzas armadas de los Estados Unidos en España entraña también un serio peligro para las libertades democráticas y la seguridad nacional de otros países, en particular de Francia.

De nuevo se cierran en torno de Francia las mismas tenazas de 1938: la Wehrmacht en el Rin; los cachorros franquistas de la Wehrmacht en los Pirineos. No hay que olvidar tampoco las reivindicaciones coloniales del imperialismo franquista sobre Marruecos y Argelia.

Para Inelatrera, el pacto bilateral americano-franquista es una amenaza directa a su control sobre el Estrecho de Gibraltar. Llave de las comunicaciones del imperio británico en la entrada occidental del Mediterráneo. A fines de mayo de este año, el periódico "Washington Star" escribía abiertamente que una de las consecuencias del acuerdo con España sería la reducción de la importancia naval de Gibraltar y "el desplazamiento de la Gran Bretaña por los Estados Unidos como potencia predominante en el Mediterráneo". Para que no queden dudas a este respecto, los franquistas emprendieron una violenta campaña exigiendo de Inglaterra la devolución de Gibraltar. El 5 de agosto, el mismo general Franco hizo unas declaraciones especiales en las que reclamaba el Peñón, y amenazaba con recurrir a "todos los medios" para lograrlo.

Uno de los fines de esta campaña "patriótica" en torno a Gibraltar, es, indudablemente, distraer la atención del pueblo español del pacto con Washington, que transforma a toda España en un gran Gibraltar Yanqui. Pero además, para nadie es un secreto que detrás del irredentismo franquista, igual que de su política marroquí antifrancesa, se oculta la misma inconfundible zarpa que en el Oriente Medio, en el Sudeste de Asia y en otros puntos del globo trata de aprovecharse del legítimo odio de los pueblos al yugo colonial inglés o francés para reemplazar éste por el del dólar, valiéndose para ello de testafierros indígenas, traidores a los intereses nacionales de sus pueblos.

No es una casualidad que la prensa inglesa y francesa hayan escogido en general con manifiesta frialdad, cuando no con crítica abierta, el pacto yanqui-franquista. El "Times" de Londres ha escrito que "el acuerdo firmado por los Estados Unidos para utilizar las bases españolas puede provocar tantas objeciones como el tratado concluido con Formosa".

Paralelamente a la transformación de la España franquista en base militar y colonial del imperialismo yanqui, tiene lugar el restablecimiento de sus viejas ligazones con el imperialismo alemán.

El periódico "Tribune des Nations" señalaba en fecha reciente que el pacto bilateral con los Estados Unidos sería el primer paso para la inclusión del ejército franquista en el proyectado ejército europeo y que, mientras llega ese momento, el embajador americano y el general Kissner, jefe de la misión militar americana en España, "recomendaron al gobierno español que refuerce lo antes posible la colaboración con el gobierno de Bonn en los terrenos político y militar. Los portavoces americanos son de la opinión de que España y Alemania occidental pueden hacer una valiosa aportación al sistema militar europeo, debido a su situación estratégica y a sus reservas humanas".

Esta recomendación no era muy necesaria. Hace tiempo que entre la España de Franco y la Alemania de Adenauer se han establecido las más estrechas relaciones económicas políticas y militares. No en vano España ha sido durante los "años difíciles" el refugio de muchos de los criminales hitlerianos que actualmente ocupan importantes puestos en el régimen de Bonn. La victoria electoral de los revanchistas de Adenauer ha sido saludada con alborozo por toda la prensa franquista. La penetración económica alemana en España toma de nuevo grandes proporciones. La exportación de Alemania Occidental a España pasó de 78 millones de marcos en 1951, a 238 millones en 1952, es decir se triplicó. El Banco Alemán Transatlántico, que representaba los intereses alemanes en España antes de la derrota hitleriana, ha reanudado de nuevo sus actividades, pasando sus beneficios, de 1,3 millones de pts., en 1950, a 9,5 millones en 1952. Recientemente el periódico francés "L'Echo" informaba de que "el gobierno franquista ha firmado con los industriales del Ruhr acuerdo para recibir coque alemán. Los envíos serán pagados con divisas españolas. Estas

sumas serán empleadas por la Alemania occidental en la construcción de una serie de empresas industriales en España. Aunque de momento estos envíos no resulten ventajosos para la Alemania occidental, están dictados por su lucha contra la competencia inglesa".

Quiere decirse que los grandes intereses del capital y del comercio ingleses en España se encuentran bajo el fuego cruzado de la expansión de los trusts yanquis y alemanes.

España, por lo tanto, es uno de los nudos gordianos de las contradicciones que desgarran al bloque imperialista, y en especial de las contradicciones entre los Estados Unidos e Inglaterra. La firma del pacto agudizará aún más esas contradicciones, lo que no dejara de reflejarse en la lucha intestina entre los grupos reaccionarios españoles, ligados a unos u otros intereses imperialistas.

El pacto agudiza todas las contradicciones en España franquista

LA colonización de España por el imperialismo yanqui, la bárbara opresión de los monopolios españoles y la política de guerra y militarización del franquismo han provocado la extrema agudización de todas las contradicciones internas en España.

Las aves de presa del gran capital español realizan una desenfadada política de saqueo del pueblo, que recuerda los tiempos de la acumulación primaria del capital. Uno de los principales economistas del régimen, París Eguilaz, secretario general del Consejo Nacional de Economía, denominado "científicamente" a esa política "forzar la capitalización" mediante la reducción voluntaria (!) y obligatoria del consumo". Reducción de los salarios reales a una tercera o una cuarta parte; impuestos exorbitantes; emisión desenfadada de deuda pública y de papel moneda; requisas de las cosechas a los campesinos a precios ruinosos y su realización a altos precios para los consumidores y otras medidas análogas fueron los procedimientos puestos en práctica por la oligarquía monopolista para saquear al pueblo y acumular los capitales que necesitaban los monopolios para financiar su expansión.

El resultado de esa política se refleja en el enorme incremento de la concentración del capital durante los tres lustros de fascismo. Según las propias estadísticas oficiales, un puñado de grandes empresas que representan el 1,07 del total de las empresas españolas concentra en sus manos el 49,70 por ciento del capital total. Seis grandes Bancos monopolizan más del 65 % del activo de toda la Banca española. Tan sólo el gigantesco trust llamado "Instituto Nacional de Industria" dispone de cerca del 10 % de la totalidad del capital existente en España.

La orientación a acumular capitales mediante la "reducción obligatoria" del consumo contrajo a infimas proporciones el mercado civil interior. Los monopolistas españoles no encontraron otra "solución" mejor al problema del mercado para su producción que la realización por el Estado, con el dinero robado al pueblo, de un vasto plan de obras de carácter militar, de acuerdo con los planes de guerra del imperialismo americano. Modernización de los 72 principales puertos de España y construcción de decenas de grandes bases aéreas destinadas a las flotas aéreas y navales americanas; reparación y construcción de ferrocarriles y carreteras estratégicas; construcción de barcos de guerra y desarrollo, en general, de la industria de armamento; edificación de centenares de cuarteles y otras obras semejantes: tal ha sido el "mercado" que ha absorbido la parte fundamental de la producción de energía eléctrica, de carbón, de cemento, de acero, etc., durante los siete u ocho últimos años. Este monstruoso despilfarro del trabajo vivo y de los recursos nacionales para fines de guerra (que los franquistas llaman "industrialización" del país) ha sido una de las vías fundamentales que los magnates monopolistas españoles han seguido para conseguir beneficios máximos. En el período de 1946 a 1952, el conjunto de los gastos militares, represivos y de sostenimiento de la Falange, han significado cerca del 60,46 % del presupuesto. Si a esto se agregan las partidas destinadas a financiar la industria de guerra y el plan de obras militares, y los gastos de sostenimiento de la inmensa máquina burocrática-estatal franquista, tendremos más del 95 % de todos los gastos públicos.

Para cubrir estos gastos colosales, el gobierno aumenta cada año los impuestos. En 1952, las contribuciones directas se elevaron en un 122,3 % respecto a 1951 y las indirectas, que totalizan casi la mitad de los ingresos estatales, en un 128 %. A principios de 1953, han sido aumentados de nuevo los impuestos y contribuciones de todo género.

Para cubrir el déficit presupuestario, el Estado franquista necesita recurrir constantemente a la emisión de deuda pública y de papel moneda, "la peor forma de empréstito forzoso", como la llamaba Lenin. Desde 1936, la deuda pública se ha triplicado y la circulación fiduciaria se ha cuadruplicado, creándose una enorme inflación. El valor de la peseta ha quedado reducido a un 0,17 del de 1929.

El marasmo de la economía española, provocado por la política de guerra del régimen, se pone de relieve en las mismas cifras de la renta nacional publicadas por la camarilla franquista, pese a que están indudablemente amañadas. Según esas cifras, la renta nacional por habitante se ha reducido de 1.092 pesetas en 1929 a 949 pesetas en 1950, (en pesetas de 1929). Y hay que tener en cuenta la enorme parte que en la renta ocupa la producción parasitaria destinada a fines militares. Esta es la demostración más convincente del estancamiento y putrefacción de la economía española bajo el franquismo.

Grandes beneficios para la oligarquía capitalista: aumento de la miseria y explotación para las masas trabajadoras

LO que en realidad ha tenido lugar bajo el franquismo es una colosal redistribución de la renta nacional en favor de una oligarquía monopolista todopoderosa, a costa de la clase obrera, de los campesinos, de la pequeña burguesía y de los sectores no monopolistas de la burguesía nacional. Incluso a los mismos franquistas se les escapan a veces confesiones reveladoras. Por ejemplo, la revista del llamado Instituto de Estudios Políticos escribe que el 83 % de la población española sólo percibe el 30 % de la renta nacional, mientras que el 70 % se lo apropia un puñado de ultrarricos".

He aquí algunos botones de muestra: Los beneficios de los seis grandes Bancos pasaron de 55 millones de pesetas en 1935, a 672 millones de pts. en 1952. Tres de las más grandes empresas eléctricas obtuvieron en 1952 beneficios que se cifran en 263 millones de pesetas, contra 208 en 1951. La "Rio-Tinto Company Limited", de capital anglo-americano, pasó de obtener 55 millones de pesetas en 1941 a 144 millones en 1952. La "Unión Española de Explosivos", de 16 millones en 1935 a 50 millones en 1952. Las "Manufacturas Metálicas Madrileñas", filial de la "Aluminum Company of América", y en cuyo Consejo de Administración figura el hermano de Franco, ha multiplicado sus beneficios de 1945 a 1952 en 16 veces.

Mientras tanto, los salarios de los obreros y empleados permanecen congelados y el coste de la vida sube constantemente. Según los propios cálculos estadísticos franquistas, el índice del coste de la vida ha subido de 1936 a marzo de 1953 en un 581. En realidad el aumento es mayor.

Para poder subsistir, los obreros tienen que buscar como sea un trabajo suplementario, después de su jornada normal. La necesidad imperiosa de trabajar 16 horas diarias para poder malvivir agrava aún más el problema del paro.

En el campo, la política de la camarilla franquista consiste en forzar el desarrollo del capitalismo en la agricultura por la vía que Lenin llamaba "prusiana", especialmente dolorosa y ruinoso para millones de campesinos. Esta política está determinada de un lado por los intereses del capital monopolista español que, a través del gobierno franquista, impone altos precios monopolistas para las mercancías industriales y bajos precios para la producción agrícola. De otro lado, esa política está determinada por los intereses de la pandilla terrateniente, que exige el mantenimiento del latifundio de origen feudal, frente a los millones de campesinos y jornaleros sin tierra. Finalmente, tal política responde a los intereses de los monopolios yanquis, que aspiran a convertir España en un mercado para sus productos industriales.

Los terratenientes españoles importan tractores y combustibles de los Estados Unidos y echan a los arrendatarios y obreros agrícolas de sus haciendas, sustituyéndolos por máquinas. Si los campesinos se resisten, las autoridades recurren a la violencia.

Mediante la carga de los impuestos, los contratos leoninos de arrendamiento, las hipotecas, la usura y una legislación de "estímulo y protección de las explotaciones agrícolas ejemplares", el gobierno acelera el proceso de desarrollo del kulak, el proceso de la expropiación y despojo de decenas de miles de campesinos pequeños y medios. Esta política se ha manifestado en los últimos tiempos, en la llamada ley de concentración parcelaria, cuyo objetivo es facilitar a los terratenientes y campesinos ricos la concentración de sus parcelas dispersas en un coto cerrado, a costa de los campesinos pobres y medios. Con ello, el franquismo trata también de ampliar su base política en el campo.

El resultado de toda esa despiadada ofensiva contra las masas de campesinos pobres y medios es que el proceso de proletarianización del campesinado ha alcanzado grandes proporciones bajo el franquismo.

De 1935 a 1950, el número de proletarios agrícolas ha aumentado en un 40 %. Según los cálculos de los especialistas agrarios, del régimen, de una población total de 28 millones, que tiene actualmente España, los obreros agrícolas con sus familias suman ¡12 millones de personas!

Los mismos franquistas reconocen que la gran mayoría de los obreros agrícolas sufren paro estacional y sólo trabajan de tres a cuatro meses al año. Aprovechándose de ese enorme paro, los latifundistas imponen salarios de hambre por jornadas de sol a sol.

Las condiciones de miseria y depauperación en que vive esta enorme masa de la población española son indescriptibles. Centenares de miles de hombres, mujeres y niños viven de puro milagro, alimentándose de raíces y desperdicios, y recurriendo a la mendicidad.

La producción agraria sigue siendo aproximadamente la misma de hace 50 años, mientras que la población de España en ese medio siglo, ha crecido en un 50 %. De país exportador de trigo se ha transformado en un país importador. La miseria extrema de los campesinos y obreros agrícolas, que con sus familias constituyen la mayoría de la población española, reduce al mínimo su capacidad adquisitiva, constriñe el mercado interior y obstaculiza el desarrollo industrial.

La situación de las masas trabajadoras demuestra que en España, bajo el franquismo se han creado tales condiciones, que la burguesía, como dice Marx, ya no puede asegurar a sus esclavos ni siquiera una existencia de esclavos.

El enriquecimiento de los monopolistas españoles no sólo se ha realizado a costa de los obreros y campesinos. También han pagado su contribución importantes sectores de la pequeña y media burguesía. Un ejemplo elocuente es el de la industria textil, principal rama de la industria ligera española, en la que existen multitud de pequeñas y medias empresas. La producción de tejidos de algodón se ha reducido en 1951 casi en un 40 % en comparación con 1945. Tras ese enorme descenso de la producción, se oculta la ruina de cientos de pequeñas y medias empresas textiles, y el florecimiento de un puñado de grandes monopolistas, como los hermanos Muñoz de Barcelona, que no eran nadie hace diez años y hoy concentran en sus manos el 17 % de la industria textil española. Fenómenos análogos tienen lugar en la industria del calzado, de la alimentación y otras. Cada vez es más frecuente, incluso en la prensa, a pesar de la censura, la protesta de esos núcleos burgueses contra el monopolio, contra la intervención del Estado en la economía y reclamando la vuelta a la "economía liberal".

El mercado artificial creado por la política de guerra del gobierno no podía, más que muy pasajeramente, ocultar y disminuir la desproporción entre la capacidad de producción de la industria y de la agricultura españolas—pese a su infimo nivel en comparación con otros países capitalistas—y la capacidad de consumo del mercado nacional, que se ha reducido enormemente a causa del creciente empobrecimiento de las masas populares. La coyuntura de la guerra de Corea permitió a la España franquista como a otros países capitalistas, retrasar un tanto la aparición de la crisis de superproducción, pero desde finales del año pasado y comienzos de éste, los síntomas de esas crisis son cada vez más acentuados.

Ya en marzo del año pasado, una de las principales revistas económicas decía que "por doquier surge la impresión de que las cosas no se mantienen en tan buena posición como el año anterior. Y la palabra crisis comienza a surgir de nuevo". La llamada "crisis de ventas" comenzó a manifestarse en primer lugar en la industria ligera y en los productos agrícolas. En marzo de 1952, refiriéndose a la industria textil, la revista "Economía" indicaba "la grave crisis de carácter económico que viene atravesando dicha industria". Los síntomas de crisis se observan también en otras ramas de la economía nacional. De 510.000 toneladas métricas de abono producidos en 1952, (cantidad que representa solamente el 75 % de lo que se consumía en 1935), 250.000 quedaron sin vender. Sobre la industria del vino, "Arriba" del 8 de febrero de este año escribía que "el mercado de vinos en todas las regiones ha vuelto a decaer, bajando los precios a 13 pts. grado y hectolitro con una paralización absoluta, pues ni con los precios más bajos se puede animar a los compradores". La crisis en esta industria leonesa a los 400.000 campesinos viticultores que hay en España. El periódico "ABC", hablando de la situación de la industria pesquera, de gran importancia en España, dice que "las villas volcadas hacia el mar se encuentran hoy al borde del colapso". De la cosecha de 1951-52 se perdieron más de 150.000 toneladas de patatas y una importante cantidad de remolacha, que no encontraron compradores, a pesar de haber millones de necesitados en el país. Como consecuencia, bajaron fuertemente los precios de las patatas y de la remolacha, asediando un fuerte golpe a millares de campesinos. En Levante se han creado grandes excedentes de naranjas. Lo mismo pasa con otros productos agrícolas.

La reducción general del mercado capitalista mundial y la agudización de la competencia en el mismo se ha reflejado en una considerable disminución de las exportaciones españolas y en una intensificación de los esfuerzos de los trusts internacionales por colocar sus productos en España. Por ejemplo, las exportaciones textiles bajaron de 2.628 toneladas en el primer trimestre de 1952, a 545 toneladas en el primer trimestre de 1953.

En el primer trimestre de este año, la caída de la producción comienza a manifestarse incluso en las ramas más ligadas a la industria de guerra. Ha disminuido la producción de electricidad, de carbón, de acero y de cemento.

El periódico de los trusts yanquis "Wall Street Journal", en una información de su corresponsal en Madrid, escribía recientemente: "La mendicante España va rápidamente hacia el abismo de la crisis económica...". El comienzo de la crisis coincide con una catástrofica cosecha, que según las informaciones oficiales, es este año inferior en un 30 % a la del año 1952.

El pacto militar con el imperialismo americano echa sobre España nuevas y terribles cargas económicas, acentúa la militarización de la economía nacional y su desarrollo unilateral hacia fines militares. Para cumplir los acuerdos contraídos, el gobierno franquista recurrirá a (Continúa en la Pág. 4)

